

VENDAJES

EL EDIFICIO PÚBLICO COMO CUIDADO URBANO

La ciudad de Calama se desarrolló principalmente en torno a su industria minera. A escala regional, representa el punto de articulación de diferentes redes de transporte y flujos turísticos. Debido a su atractivo minero, su expansión se ha centrado en el rápido crecimiento habitacional convirtiendo a Calama en una ciudad dormitorio. Entre redes viarias e industriales, muchos espacios agrícolas y naturales se encuentran aprisionados. El sitio elegido ilustra perfectamente la situación expuesta. Nos encontramos en un cruce de autopistas que dan acceso a una zona industrial. Por lo tanto, detrás de esos flujos de actividad se encuentra, escondida, la tranquilidad de un Oasis. La barrera de la autopista, generando un importante tráfico, fragmenta diferentes zonas residenciales de la ciudad. Esta compleja organización hace del Oasis un espacio abandonado, vacío de ocupación y de dimensiones sustanciales. Sin embargo, una segunda barrera esta vez natural es el Río Loa que atraviesa toda la ciudad revelando en nuestro sitio un espacio rico en vegetación: el Oasis de Calama.

Así, nuestro puente peatonal de madera se instala para reconectar fragmentos de la ciudad procediendo en su diseño con vendajes urbanos. Finalmente, dirigiéndose hacia el Oasis, esta infraestructura se convierte en el principal espacio público de la ciudad al ofrecer un atractivo paseo. Las molestias de la carretera se reducen entonces y el Río ya no se convierte en un espacio para cruzar sino para contemplar.

